
FUNDAMENTO CIENTÍFICO PARA EL ESTABLECIMIENTO DE RESERVAS MARINAS DE GRAN EXTENSIÓN

INTRODUCCIÓN

Los ecosistemas marinos del mundo continúan degradándose gravemente por la pesca excesiva, la contaminación, el cambio climático y otras actividades humanas que en definitiva amenazan los medios de vida, la seguridad alimentaria y el desarrollo económico de muchos millones de personas. Hoy en día ya es evidente que los océanos del mundo deben manejarse de mejor manera si pretendemos salvaguardar toda la diversidad de vida marina y los importantes servicios ecosistémicos.

Mientras el 5,8 por ciento de los hábitats terrestres han sido declarados parques protegidos contra la explotación para conservar su biodiversidad y los servicios ecosistémicos que prestan a las sociedades humanas, en mayo de 2010 menos del 0,4 por ciento de los océanos del mundo están completamente protegidos. La mayoría de estas áreas marinas libres de explotación son pequeñas y costeras, y otorgan beneficios importantes en cuanto a la conservación a nivel local en regiones donde la pesca ha sido intensiva. Sin embargo, estas áreas pequeñas otorgan una protección relativamente escasa a diversas especies que se mueven en áreas más amplias del mar. Las grandes reservas, donde los procesos y funciones ecológicas pueden funcionar de manera similar a lo que ha ocurrido durante milenios, prácticamente no existen en el ámbito de la conservación y el manejo de la vida marina. Los grandes parques terrestres del mundo prestan un servicio importante en cuanto a la preservación de ecosistemas y especies con un ámbito hogareño amplio, además de respaldar las industrias no extractivas, como el turismo. El mundo debe establecer reservas oceánicas similares.

Global Ocean Legacy, un proyecto de Pew Environment Group y sus asociados, apunta a identificar y proteger un número pequeño de ecosistemas marinos de gran envergadura en un plazo de cinco años, en áreas donde la pesca no ha sido intensiva históricamente, que permanezcan relativamente intactas y se encuentren dentro de las jurisdicciones políticas de países con capacidad de monitorear y aplicar la protección. Las crecientes demandas del mercado en cuanto a reservas de peces cada vez más inaccesibles implican que incluso los emplazamientos más aislados y remotos pueden llegar a perder su estatus de conservación *de facto* en el futuro cercano, a menos que se produzca una transformación que mejore el manejo y el control de los ecosistemas marinos. Crear un sistema a nivel mundial de áreas libres de explotación de gran envergadura es una contribución esencial y que debería haberse adoptado hace mucho tiempo para mejorar la administración del medio ambiente marino global.

ARGUMENTOS

Recientemente se ha producido una serie de acontecimientos prometedores en cuanto a la conservación marina. En 2004 el Parque Marino de la Gran Barrera de Coral fue reclasificado para prohibir la explotación en un tercio de sus 344.400 kilómetros cuadrados; hoy es la red de reservas marinas más grande del mundo. En 2006 fueron protegidos dos sistemas de archipiélagos marinos de coral: el Monumento Nacional Marino de Papahānaumokuākea, de 362.000 kilómetros cuadrados, ubicado en el noroeste del Archipiélago de Hawái, el cual quedó completamente protegido contra la explotación en enero de 2010, y el Área Protegida de las Islas Fénix en la República de Kiribati, de 408.000 kilómetros cuadrados, parcialmente protegida contra la explotación. En 2009, el ex presidente de EE.UU. George W. Bush estableció tres nuevos Monumentos Nacionales Marinos en el Pacífico, que cubren 505.000 kilómetros cuadrados, 60 por

ciento de ellos libres de explotación. Y finalmente, en 2010 el Reino Unido estableció el Área Protegida de Chagos, de 544.000 kilómetros cuadrados, la reserva libre de explotación más grande del mundo.

La meta de Global Ocean Legacy consiste en identificar y asegurar la protección de otros grandes ecosistemas marinos —poco tiempo atrás, protegidos solamente por su aislamiento geográfico— antes de que se produzca una degradación medioambiental significativa. Algunos de los beneficios esperados de estas reservas son:

1. **Asegurar la abundancia de los principales depredadores, como los tiburones, peces espada y mamíferos marinos** y conservar redes tróficas relativamente intactas, libres de niveles importantes de agotamiento.
2. **Proporcionar sitios de referencia para la futura investigación científica y la educación de la población.**
3. **Ajustar la escala de manejo a la escala de los procesos importantes de los ecosistemas, como la dispersión y migración de muchas especies.** Las islas y arrecifes a cierta distancia de la costa suelen ser pequeñas y estar relativamente aisladas entre sí, en comparación con las costas continentales. Por lo tanto, las especies marinas de los emplazamientos aislados cuentan con fuentes de reabastecimiento más escasas y distantes. Un manejo eficaz debe proteger el ciclo vital completo de las especies.
4. **Mejorar la resistencia a los cada vez mayores efectos del cambio climático.** Existen cada vez más evidencias de que proteger la estructura de las redes tróficas y mantener la función ecológica de las especies especificadas es clave para aumentar la resistencia y evitar cambios de régimen de los sistemas degradados.
5. **Asegurar la recuperación, conservación y mantenimiento a largo plazo de las poblaciones de las especies con gran movilidad y migratorias.** Las grandes reservas protegen una extensión de océano suficiente para proporcionar un hábitat y refugio importante para especies como el atún, tiburones, aves marinas, tortugas y mamíferos marinos.
6. **Asegurar la protección y al mismo tiempo minimizar los costos sociales y económicos.** Las reservas marinas libres de explotación de gran envergadura son muy adecuadas para las áreas remotas y relativamente intactas, porque protegen la biodiversidad, las especies y el hábitat en las áreas con pocos usos; por consiguiente, los posibles conflictos y costos para la sociedad son mínimos.
7. **Mejorar la imagen internacional de los países a su cargo.** Los países que creen áreas libres de explotación de gran envergadura serán reconocidos como líderes a nivel mundial en cuanto al desarrollo de nuevas soluciones para administrar la biodiversidad marina.

CONCLUSIÓN

A nivel global, existen muy pocas regiones intactas donde es posible establecer, monitorear y proteger reservas marinas de gran envergadura. Estas regiones deben ser una prioridad urgente para la protección, con base en un sólido apoyo político y de la población. Apoyamos los esfuerzos de Global Ocean Legacy en pos del establecimiento de un nuevo parámetro de protección de los ecosistemas marinos; uno al que todos los países pueden aspirar.